

## RESEÑAS

John ALDEN y Dennis CHANNING LANDIS (comps.): *European Americana: A Chronological Guide to Works Printed in Europe Relating to the Americas*. Nueva York: Readex Microprint Corporation, 1982, vol. I: 1493-1600, 467 pp. ISBN 0-918414-09-1 y vol. II: 1601-1650, 954 pp. ISBN 0-918414-03-2.

La obra que hoy reseñamos es una muestra excepcional de lo que puede llegar a ser la labor editorial y bibliográfica en su máximo nivel de profesionalismo. Estos dos volúmenes constituyen parte de un *magnum opus* compuesto de siete volúmenes que presentan la relación más completa conocida hasta la fecha de obras impresas en Europa relativas a América entre 1493 y 1776. Los lectores de *Historia Mexicana* ya están familiarizados con el volumen V (que cubre los años 1700-1725), el cual fue reseñado por Pilar Gonzalbo en el número 154 de esta revista. En esa reseña, Gonzalbo observaba que “salta a la vista la importancia de poder disponer de la obra en conjunto para apreciar adecuadamente la trascendencia de sus aportaciones” pues “se trata de algo muy diferente de una curiosidad bibliográfica y mucho más útil que un alarde erudito”.

Coincidimos plenamente con estas apreciaciones y recomendamos a los especialistas en la época colonial que revisen esta obra, ya que es un instrumento de consulta básico para todos los campos de la historia colonial de las Américas, abarcando las vertientes eclesiástica, literaria, botánica, médica, jurídica, comercial, política, legislativa, geográfica, etcétera, y dando razón de los autores, títulos, temas y lugares de imprenta de las obras publicadas en Europa, con extraordinario detalle. En este sentido, John Alden, en un tiempo bibliotecario de las colecciones especiales de la Boston Public Library, y Dennis Channing Landis, bibliotecario de la

John Carter Brown Library, han realizado una obra de extraordinario interés para todos los colonialistas.

Sin embargo, antes de mostrar algunos ejemplos de la utilidad de esta compilación, mencionemos sus principales limitaciones. En primer lugar, debe observarse que no se incluyen obras impresas en América en los siglos XVI-XVIII; únicamente se hace referencia a los trabajos impresos en Europa. Por lo tanto, no es ésta una bibliografía completa de la problemática americana. En segundo lugar, se observa —como ya lo señaló Pilar Gonzalbo— que han sido cubiertos de manera más exhaustiva los catálogos bibliográficos de los países de lengua inglesa, alemana, francesa e italiana que los de España o Portugal. Ello no es una falta atribuible solamente a los editores sino a la falta de sistematización adecuada de la bibliografía disponible en las bibliotecas españolas y portuguesas sobre los temas americanos. Asimismo, tenemos la impresión de que no han sido suficientemente revisadas las bibliografías eclesiásticas de los países católicos.

Pero dejando de lado estas observaciones críticas, debemos reconocer el extraordinario cuidado con que se han registrado las aproximadamente 4 000 ediciones del siglo XVI y casi 8 000 ediciones de la primera mitad del siglo XVII incluidas. Observemos que estas cifras de ediciones no se refieren a obras distintas, pues el número de reediciones de una misma obra fue a veces sorprendente. Por ejemplo, la obra geográfica quizás más leída en el siglo XVI, la *Cosmographia* de Pedro Apianus, corrió con 49 ediciones distintas, impresas en su mayoría en Amberes en varios idiomas, pero también en Francia, Alemania, Italia, Holanda y Austria. El hecho de que podamos conocer cuántas ediciones se realizaron de cada obra y dónde se imprimieron se debe al extraordinario índice analítico y onomástico que se incluye en cada volumen.

Lo que han hecho Alden y Landis es, por lo tanto, mucho más que un registro de obras. La primera parte de cada obra incluye una relación cronológica de las obras impresas en Europa, incluyendo autor, título, imprenta y características de la edición, bibliotecas en las que se encuentra la obra, o catálogos que tienen referencias a la misma. Así, podemos saber en cuál de las 170 bibliotecas en Estados Unidos o cuál de las 179 en Europa se encuentran las obras mencionadas.

El ordenamiento cronológico permite observar cómo fue incrementándose el interés europeo por los temas americanos. En 1493, por ejemplo, se editaron 16 obras sobre temas americanos y en 1494 otras 9, mientras que en 1600 ya eran 89 obras las publica-

das. La ordenación cronológica, asimismo, permite observar cuáles eran los temas americanos que despertaban mayor interés entre los europeos en cada año y periodo, fuesen de geografía, navegación, cosmografía, historia, medicina, agricultura, botánica u otros.

La segunda parte del catálogo proporciona un índice geográfico de los lugares en que se editaron las obras, con indicación del nombre de la imprenta y de cada uno de los tomos que produjeron dichas imprentas a lo largo del periodo. Este índice tiene un valor extraordinario no sólo para la historia editorial europea sino asimismo para la historia intelectual y cultural de América pues eran, en efecto, las imprentas las empresas que entonces cumplían todas las funciones de las editoriales modernas, editando, traduciendo, imprimiendo y distribuyendo los textos. Este índice está acompañado por otro más amplio que cubre autores, títulos y temas. Combinándolos se cuenta con un instrumental excepcional para cualquier investigador que trabaje sobre el periodo.

Si nos limitamos al siglo XVI podemos observar a partir de estos índices cuáles eran las ciudades europeas donde se imprimían mayor número de obras y cuáles eran los temas que mayor interés despertaban en cada país. Por ejemplo, en el caso de Flandes podemos notar que Amberes era la ciudad donde se imprimieron mayor cantidad de obras de temas americanos, con 300 ediciones entre 1493 y 1600, lo que contrasta con dos magros títulos en Bruselas y 30 en Lovaina. Se observa, por otra parte, que un número importante de las obras que se editaban en Amberes se hacían en español u otros idiomas, evidentemente por encargo de los autores. Si bien existe cierta preponderancia de obras sobre temas geográficos y cosmográficos (nada extraño en este extraordinario puerto flamenco), también podemos recoger testimonios de imprentas que se especializaban en otra problemática. Por ejemplo, la imprenta de Martín Nuyts y sucesores se especializaba fundamentalmente en editar las obras de cronistas americanos, publicando a Cieza de León, Gómara, Lopes de Castanheda y Zárate, así como obras de otros autores españoles como Mexía y Tamara.

En Francia las ciudades más prolíficas en la producción de obras americanas fueron Lyon, con casi 400 ediciones en el siglo XVI, y París, con más de 500 en el mismo lapso. Las imprentas de Lyon se especializaban casi exclusivamente en temas médicos; dicho sea de paso, en el índice onomástico encontramos una extraordinaria abundancia de obras (unas 200) que se refieren al proble-

ma de la sífilis, por lo que se observa su extraordinario impacto entre la comunidad médica europea de la época. En París las imprentas cubrían el tema americano desde mayor número de vertientes, especialmente en el campo de la cosmografía, la medicina, la agricultura, la historia y las crónicas.

En Inglaterra, casi todas las obras sobre América se publicaron en Londres (aproximadamente 350 en el siglo xvi), mientras que sólo se imprimió una en Edimburgo y otra en Oxford. De las obras londinenses, la abrumadora mayoría se refiere a navegación, geografía y descripción de descubrimientos, con un número más corto de obras sobre historia y medicina americanas. Es de suponer, por lo tanto, que el público lector al que se dirigían estaba constituido en una proporción importante, por miembros de la comunidad mercantil.

En Italia, se imprimieron gran cantidad de obras sobre temas americanos, en Bolonia, Florencia, Milán, Roma y otras ciudades, aunque Venecia se lleva la palma en cuanto a número total. No es extraño que la abrumadora mayoría de las 175 obras impresas en Roma se refieran a temas eclesiásticos. En el caso de Venecia, que con aproximadamente 675 títulos supera a todas las demás ciudades europeas en cuanto a número de ediciones sobre la temática americana en el siglo xvi, puede observarse cierta preponderancia de las obras sobre descripciones de descubrimientos, y trabajos geográficos, cosmográficos e históricos.

Otros dos países en los que se editó una cantidad importante de obras con referencias americanas fueron Alemania y Suiza. En el caso del primero, las imprentas de las ciudades de Augsburgo, Colonia, Francfort, Nuremberg y Estrasburgo eran las más activas, mientras que en Suiza encontramos cerca de 200 títulos editados en Basilea, 80 en Ginebra y 40 en Zurich. La problemática cubierta era variada, con cierto énfasis en temas geográficos y cosmográficos.

Por último queda por comentar, de manera breve, los títulos registrados de las imprentas españolas. El volumen 1 de *European Americana* (que cubre el siglo xvi) tiene localizados aproximadamente 40 títulos sobre temas americanos editados en Alcalá de Henares, 40 en Barcelona, 125 en Madrid, 75 en Salamanca, 100 en Sevilla y 60 en Toledo, amén de un menor número de obras de imprentas de otras ciudades españolas. En el caso de España, en contraste con el resto de Europa, encontramos mayor número de obras oficiales, memoriales y obras de tipo histórico-legislativo. Sin embargo, nos da la impresión de que ésta es la parte más in-

completa del catálogo de Alden y Landis, pues notamos cierta escasez relativa de títulos eclesiásticos.

Una revisión del índice por autores nos permite un acercamiento al problema de cuáles eran las obras más leídas en el siglo XVI sobre América. Ya hemos mencionado, en primer término, los libros de geografía y cosmografía que tenían una extraordinaria difusión, pero para el colonialista pueden resultar más interesantes las referencias a los cronistas y a autores como Las Casas y Domingo de Soto. Encontramos, por ejemplo, la cantidad sorprendente de 21 ediciones en Europa de Alonso de Ercilla y Zúñiga, *La Araucana*, lo que la convierte en una de las obras americanas más leídas del siglo XVI. Francisco López de Gómara también era muy popular, pues se registran 30 ediciones de sus obras, en especial de su *Historia general de Indias*. Por su parte, la *Historia general* de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés alcanzó unas nueve ediciones, número también respetable. Por último, debe registrarse, en estas lides editoriales, la victoria de Domingo de Soto sobre su gran rival Bartolomé de Las Casas. Se registran aquí 17 ediciones de obras de Las Casas, en español, latín, holandés, inglés y francés, pero que no llegan a alcanzar las 45 ediciones de los *Comentarios* de Domingo de Soto, impresas en Salamanca, Lyon, Amberes, Venecia y Medina del Campo.

Habría observado el lector que nos hemos limitado a una revisión bibliográfico-estadística del primer volumen de este gran catálogo americanista, ya que por razones de espacio y por las dimensiones del volumen que cubre el periodo 1600-1650 nos abstenemos de cansar al lector. Queda pendiente esa tarea para el futuro, cuando se hayan integrado los volúmenes faltantes 3, 4, 6 y 7 en la biblioteca. Mientras tanto, recomendamos a los colonialistas que se familiaricen con esta magnífica obra de consulta.

Carlos MARICHAL  
*El Colegio de México*

B.H. SLICHER VAN BATH: *Real Hacienda y economía en Hispanoamérica, 1541-1820*. Amsterdam: Centro de Estudios y Documentación Latinoamericana, 1989, 182 pp. ISBN 90-70280-21-3.

La trayectoria del historiador holandés cuyo libro reseñamos es realmente asombrosa por la variedad de temas que ha estudiado